

Felipe, en la retaguardia

Magín Revillo

Las diferentes corrientes ideológicas representadas en el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) demostraron, en los días pasados, su intención de llevar adelante una profunda clarificación de la identidad y papel a jugar por su partido en el momento presente.

La «batalla socialista», que se ha caracterizado por la ausencia en los debates de las primeras espadas, sirvió al menos para poner la primera piedra al congreso extraordinario de septiembre y esperar lo que se promete como una profunda remodelación de los cuadros ejecutivos.

Después del primer «tête a tête», Felipe González lo tiene difícil pero menos. El ex secretario general, más ausente que nadie en los debates, prefirió esperar en la retaguardia con la confianza puesta en sus fieles.

Aun a pesar de salir «mal parado», críticos, independientes, nacionalistas, tercera vía... cierran filas a la hora de la verdad en torno al que fuera, hace tan sólo dos meses, su secretario general.

Sin embargo, los resultados condicionarán en mucho la formación de la nueva ejecutiva. Parece que todos los socialistas —y todos se sienten socialistas— quieren verse más representados en el partido, y para ello más representados en su ejecutiva.

La línea crítica, además del marxismo, aboga por una dirección de síntesis en la que estén representadas todas las tendencias. Alonso Puerta, en un campo intermedio, defiende que «no son necesarios los pactos para intentar la clarificación».

Los moderados o filipistas, asegurada la presencia de la ponencia de «las 59 tesis» en el congreso extraordinario, jugaron y juegan a la agudización de contradicciones. En su papel de «buenos»; acorralados por el resto de las tendencias, buscaban ayer nuevas estrategias.

La experiencia de la «primera batalla» servirá para sacar adelante las primeras conclusiones. De momento, a pesar de los primeros resultados, no hay nada decidido. Los congresos que las federaciones celebrarán en septiembre podrán clarificar más aún un mapa político todavía indeciso y, lo más importante, elegir quienes serán sus delegados en un «congreso no tan extraordinario».